



GUIPUZCOA

ORKATZATEGI (861 mts.)



La cumbre de Orkatzategi pertenece a las Peñas de Urréjola, siendo la cima más elevada de dicho conjunto orogénico, y ubica en término de Oñate algo desenchajado del macizo de Zaraya.

Las Peñas de Urréjola, hasta hace muy pocos años, eran poco menos que desconocidas para la inmensa mayoría de los montañeros. Los eibarreses fuimos los primeros en organizar excursiones y en hacer campañas de divulgación para valorizar las bellezas de aquellos parajes a los que hoy se les considera, mercedamente, entre las mejores de nuestra provincia.

Oñate y Arechavaleta, son las dos poblaciones que sirven de puntos de partida para alcanzar a las aludidas peñas. La travesía, enlazando una villa con la otra, constituye sin duda alguna la mejor de las excursiones. Para lo cual, indiferentemente, se puede realizar en un sentido u otro. En el presente relato describiremos de Arechavaleta a Oñate.

Arechavaleta, villa perteneciente al Valle de Léniz, ocupa una de las zonas más dilatadas de la cuenca del río Deva. Al este de la villa un ramal de carretera de 3 kilómetros le une al barrio de Goronaeta. La carretera que primero traza amplios círculos en leve declive para terminar en recta en el amplio altozano donde radica Goronaeta, pasa junto a la hermosa casa-

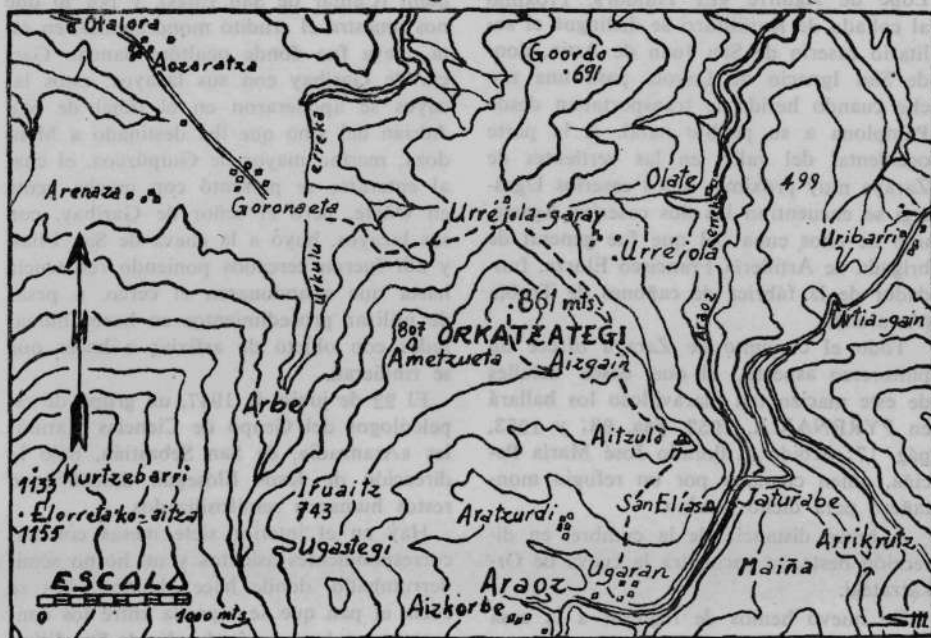
torre de Otalora y el barrio de Aozaratz. Desde Goronaeta hay un camino que asciende a lo largo de la garganta de Arbe (garganta que se sitúa entre Kurutzeberri y las Peñas de Urréjola) hasta los caseríos Ugastegi a cuya salida, en llegando a Ugastegi, se encuentra el arco natural de Pentelin; desde donde también se puede subir a Orkatzategi y es el camino normal para alcanzar desde Arechavaleta la cumbre de Andarto (1.089 mts.), este itinerario resulta más bello, pero bastante más largo, y en ésta nos limitaremos tan solamente al itinerario normal.

De Goronaeta descenderemos hasta el regato Urkulu-erreaka para cruzar por un rústico puente de piedra y continuar el camino carretil que sin peligro de pérdida va subiendo suavemente por las estribaciones de la montaña al caserío Urréjola-garay, pasando por Urréjola-garay Azpikua, ambos visibles desde el mismo Goronaeta.

Urréjola-garay —a una hora desde Arechavaleta—, está situado a unos 570 metros en el collado que separa a Orkatzategi de Goordo, poseyendo magníficas vistas sobre los altos valles de la cuenca del Deva. Este lugar fue escenario de una batalla sangrienta durante las fratricidas guerras de los banderizos Oñazinos y Gamboinos. Según Juan Carlos Guerra, en su obra «Cantares Antiguos del Euskera» (año 1924), hacia el siglo XIV o XV, se dieron cita para batallar en Urréjola-garay los bandos de Garibay de Oñate y Galarza

de Lóniz, partidarios de Gambo y Oñaz, respectivamente, fueron los lenizanos desbaratados y vencidos, y quedaron los de Oñate vencedores, pero a costa de las graves heridas que le condujeron a la muerte a su caudillo el señor de Garibay. Pero sentía éste tan poco el daño de sus heridas del gozo y contento que llevaba de

Aunque no tengan diferencias apreciables optaremos por el que lleva dirección sudeste, por ser algo más corto. Cruzaremos unos prados que dominan el barrio de Urréjola y por la brecha de Aizgain, remontaremos por camino bien marcado el corte rocoso por donde cruza también el conducto de aguas que desde el embalse



haber vencido a sus contrarios, que se dice de él que venía cantando:

*Gaiza zenduan lenizanak
Urraxolako lekayoa
Sendo zenduan odol ori
Biurtu jaku gatzayoa.*

(Malo lo hubisteis lenizanos -- El clamor de Urréjola -- Esa sangre que teniais tan fuerte -- Se nos ha reducido cuajada.)

Desde Urréjola-garay, hacia el meridiano, primero un fuerte desnivel y luego un acantilado completamente vertical separan la cúspide de Orkatzategi y prácticamente es inaccesible a no ser con ayuda de las modernas técnicas de escalada. Pero, parten dos caminos ascendentes, uno en dirección sudeste y el otro suroeste; ambos bordean la peña para conducir a la cumbre.

de Aizgain se dirige a la central eléctrica de Olate de la Unión Cerrajera de Mondragón. Descendiendo algunos metros llegaremos a la casa del embalse, a quince minutos desde Urréjola-garay.

Los moradores son una gente muy simpática y hospitalaria y aunque no tenga categoría de venta no desdennan en preparar comidas a los excursionistas que así lo deseen, además a unos precios muy módicos.

Desde la casa de Aizgain recorreremos unos cien metros hacia oeste y luego subiremos derechos a la cima que quedará en dirección norte. Alcanzaremos a quince minutos escasos desde Aizgain. Invirtiendo un total de hora y media desde Archavaleta.

Desde el Duranguesado hasta el Aralar,

las vistas que nos ofrece esta cumbre, por la parte guipuzcoana, son algo extraordinarias. Por la parte meridional, en primer término, el valle de Araoz rodeado de montañas, y detrás la sierra de Artia poblada de bosques, y el macizo de Zaraya con sus elevadas cumbres, ocultan a las tierras alavesas. Este valle tan reducido respira aureolas históricas: Vio nacer a Lope de Aguirre «El Traidor». Próximo al collado de Katilliturri se distingue el solitario caserío de San Juan de Artia, donde San Ignacio de Loyola pasó una noche cuando herido le transportaban desde Pamplona a su pueblo natal. A la parte occidental del valle, en las vertientes de Zaraya muy próximos a los caseríos Ugasategi se encuentran los dos caseríos Agarre, uno de ellos cuna del que fue general de brigada de Artillería Francisco Elorza, fundador de la fábrica de cañones de Trubia (Asturias).

Todo el conjunto de Zaraya ofrece un pintoresco aspecto, el que desee detalles de este macizo tan maravilloso los hallará en PYRENAICA, 1952, pág. 88; y 1953, pág. 17; debido al llorado José María Peciña, quien clamaba por un refugio montañero para dicho macizo.

A breve distancia de la cumbre, en dirección oeste, se encuentra la cueva de Orkatzategi.

De nuevo hemos de regresar a la casa de Aizgain. De allí seguiremos por un sendero hacia este y a ocho o diez minutos de Aizgain, con la entrada bastante oculta, se halla la caverna de Aitzulo, digna de ser visitada por su grandiosidad. La entrada es muy reducida pero muy espacioso el interior, sobre todo la bóveda alcanza enormes dimensiones hacia la otra salida que viene a dar en el precipicio del acantilado que caracteriza a las Peñas de Urréjola, y domina la parte baja de Urréjola y la carretera de Aránzazu. Para su visita no es necesario luz artificial ni ningún aparato especial de los que se emplean en la espeleología.

Desde Aitzulo hacia Araoz pronto localizaremos el camino carretil que en menos de media hora nos conducirá a Ugaran de Araoz, desde donde parte la carretera hacia Oñate. A nuestro paso por el desfiladero de Jaturabe, antes de llegar a la pre-

sa del embalse, encontraremos a mano izquierda un camino que con un recorrido de menos de cien metros nos llevará a la cueva de San Elías. A su entrada se halla la ermita del santo que da nombre a la cueva.

En la obra «Cantares Antiguos del Euskera», de Juan Carlos Guerra, antes citada, figura sin fecha fija el *Cantar de Sandailli* (Cantar de San Elías), y por lo que nos muestra el erudito mondragonés, en esta cueva fue donde ocultóse Sancho García de Garibay con sus lacayos; estos lacayos se apoderaron en el túnel de San Adrián del vino que iba destinado a Mendoza, merino mayor de Guipúzcoa, el cual al enterarse se presentó con mucha gente en Oñate, pero el señor de Garibay, con sus lacayos, huyó a la cueva de San Elías, y allí fueron cercados poniendo resistencia hasta que abandonasen el cerco, a pesar de utilizar procedimientos en hacer humaredas con objeto de asfixiar o hacer que se rindieran.

El 22 de junio de 1947, un grupo de espeleólogos del Grupo de Ciencias Naturales «Aranzadi», de San Sebastián, bajo la dirección de Jesús Elósegui, descubrieron restos humanos semifosilizados.

Hay en el interior siete mesas con sus correspondientes asientos y un horno semiderrumbado, donde hace algunos años se cocía el pan que se repartía entre los concurrentes a la romería del día de San Elías.

Para regresar a Oñate no tenemos más que seguir la carretera en los 6 kilómetros que nos separa desde Jaturabe. Pasando por el alto de Urtia-gain y barrio de Uribarri. Llegaremos a la antigua Ciudad Universitaria en dos horas de recorrido desde la cumbre de Orkatzategi, sin contar las paradas y el tiempo de visita a Aitzulo y San Elías.

Oñate, es una villa muy conocida por los montañeros y no hace falta ensalzar los bellos monumentos que posee. La parroquia de San Miguel, la Universidad, el Ayuntamiento y sus numerosas casas-torres comprenden esta villa monumental por excelencia. Además, cuenta en su folklore, con la típica y originalísima danza que se baila en la procesión del día de Corpus.

AUNAMENDI
del Club Deportivo de Eibar